

AMIGOS

DE LA

ESCUELA



35

CTS.

ENERO

1938

HOMENAJE A LAS MADRES

Donativos recibidos hasta el día de la fecha para el
«Homenaje a las Madres españolas», organizado por
la Federación de Amigos de la Escuela

| | <i>Pesetas</i> |
|--|-----------------|
| <i>Suma anterior</i> | 5.396,50 |
| Rafael Henche (Alcalde de Madrid)..... | 250,00 |
| Vicente Navarro Herrera..... | 4,00 |
| Lorenzo Hidalgo..... | 2,50 |
| TOTAL | 5.653,00 |

Donantes de prendas de abrigo para los niños de las Colonias

A la llamada que esta Federación ha hecho a Agrupaciones femeninas pro-ropa de abrigo para las Colonias infantiles, se han recibido en esta Secretaría las siguientes:

Asociación del Arte de Imprimir, 100 pesetas, invertidas, en libros.

José Luis Bajo, lote de libros y revistas infantiles.

Sector de vecinos número 4, un lote de libros.

Sebastián Nieto, tres abrigos y tres pares de medias sport.

Carmen Abela, 2,50 pesetas, invertidas en libros.

Carmen Casquero, un pantalón y un abrigo.

**TODA MADRE DEBE CONTRIBUIR CON LA MEDIDA DE SUS FUERZAS
A ESTA LLAMADA PRO-ROPA DE ABRIGO PARA NUESTROS NIÑOS.**

Todos los donativos a este fin serán reflejados en esta Revista.

Amigos de la Escuela

Revista mensual editada por la Federación de Sociedades de Amigos de la Escuela

SUSCRIPCIÓN:

Madrid y Provincias

NUMERO SUELTO: 35 CTS.

Redacción y Administración:

PALMA, 50

Madrid --- Teléfono 19255



Año II

Enero 1938

Núm. 10

EDITORIAL

Tristeza y dolor en los hogares de España, de la España toda, que en esto del sufrir no puede separarnos nadie.

¡Qué cruel es la guerra en todo momento; pero en estos días pasados, qué honda es la amargura que deja...!

¡Cuántas madres que notan la falta del hijo...! ¡Cuántos hijos que notan la del padre...! ¡Pobre generación la nuestra! Ya, aunque la paz nos alcance, pocos hogares reunirán la prole en torno de la mesa en la noche tradicional; la silla vacía del hermano o del padre pondrán nota de tristeza, que no podrá borrarse ni con cantos fingidos ni con risas forzadas.

¿Dura?... Acaso no lo es desde un principio y su dureza misma hizo que nuestra vista se desparramase por el mundo con la esperanza de ver alzarse en los países de cultura superior, las figuras de la Libertad, del Derecho, de la Justicia, las que no permitirían una lucha entre hermanos.

Terrible desilusión la nuestra; la Justicia, la Libertad y el Derecho sólo vinieron a nuestro país con brazadas de leña para atizar la hoguera que dejara a España en ruinas.

Por ello hoy volvemos los ojos hacia nosotros mismos y vemos que en estos días en que los dolores de todos nos son más comprendidos, todos y cada uno, con el esfuerzo que esté a nuestro alcance, tratamos de consolar a los demás, con lo que también encontramos consuelo

Evacuación y su ayuda a la población civil



El Delegado de evacuación, Manuel Encinas, informa a nuestros redactores de la labor que lleva a cabo en dicho departamento.

Cuando mi querido Director me dá el encargo de hacer unas preguntas al Delegado de Evacuación y Asistencia Social, don Manuel Encinas, me echo a temblar. Conozco la ardua tarea que sobre tan simpático compañero pesa y me aterra pensar en los paseos, en las esperas, en las antesalas que me aguardan antes de llegar a él.

Pero no cuento con el dinamismo, con la actividad, con el nervio de este hombre que se encierra en su despacho de diez de la mañana a ocho de la noche, y a todos atiende y a todos da una solución. Podemos asegurar que de su despacho no sale un mal gesto ni una cara de disgusto porque todos los que entraron en él salieron amablemente atendidos y con sus asuntos resueltos. Encinas es un ejemplo vivo que imitar.

Y así yo, con los prejuicios que al principio os señalé, atravesé los amplios salones del departamento que ocupa la Delegación de Evacuación y Asistencia Social y a los pocos momentos me hallo ante el delegado.

La ayuda iniciada para la cena del evacuado en la noche tradicional es la que nos ha obligado a mo-

lestarle. El, antes de ocuparse de su labor, con esa modestia de los verdaderamente altruistas, me habla de la magnífica obra pro infancia, llevada a cabo por la Federación de Amigos de la Escuela y estimula --aunque cree que no es necesario-- a los hombres que tan desinteresadamente y en silencio la dirigen.

--¿Satisfecho?

--¡Cómo no! Al pueblo de Madrid, todo corazón, no hay más que presentarle los problemas. El se supera en resolverlos. No escatima nunca la ayuda material ni moral. A diario me llegan infinidad de cartas cariñosas animándome en las tareas emprendidas por este Departamento en el que tantos dolores se pulsan.

--¿Cómo llegará la ayuda a los evacuados?

--En metálico. Ahora bien, como el número de evacuados pasa hoy de los 300.000, esta ayuda llegará sólo a aquellos que en realidad la necesitan.

--¿Han evacuado ya "todos los evacuables"?

--Todavía no. Hay personas que, por necesidades imperiosas de la guerra, tienen que permanecer en

Madrid, pero no sus familias. Sé lo que va usted a decirme--me adivina el gesto--y a eso responde que está ya ultimada la constitución de grandes comedores, lavaderos mecánicos, enfermería... De este modo las familias pueden marcharse tranquilas sabiendo que el que queda retenido por la guerra no queda desatendido.

--¿Donativos importantes?

--Para mí lo son todos. A veces el más pequeño, el más modesto, es el de mayor importancia. En cantidad uno de 15.000 pesetas del Ministerio de Propaganda y otro de 12.000 de una Brigada. Y, como detalle curioso, anote usted que nos ha llegado uno consistente en varias monedas de plata francesas, portuguesas y belgas.

--¿Internacionalmente que ayudas ha recibido?

--Ninguna. La idea que me guió al iniciar la suscripción de la No-buena del evacuado fué que la ayuda fuera de Madrid y para los de Madrid.

Ya lo sabeis pues, evacuados madrileños, este hombre todo dinamismo que a fuerza de infinitos trabajos ha podido encauzar la ingrata labor de la evacuación, se ha ocupado de vosotros haciendos "buena" esa noche que, sin su ayuda, hubiera sido triste para muchos.

Merece por este y tantos conceptos el agradecimiento de todos, ya que lo menos que puede encontrar en la vida un hombre bueno es otro agradecido.

Su Departamento ha pasado por manos de titulares de diversas ideologías políticas y, desde que se lo legó Jiménez al disolverse la Junta Delegada de Defensa, Manuel Encinas sigue en su puesto.

¿Dice esto algo? Dice tanto y significa tanto que no es necesario más. Los objetivos y las palabras de re-lumbrón no le van bien a este hombre que haciendo a los viejos niños, se ha vestido su casaca de Papá Noel y en la noche familiar, lejos de los hogares, ha ido desgranando trozos de su corazón hechos manjares, alegrías, esperanzas e ilusiones.

PERAL

La ayuda que el S. R. I. viene prestando a la población civil

A la puerta del edificio que ocupa el S. R. I., cuando a él nos dirigimos en nuestro deseo de recoger una información para nuestro número de

tes. Consiste esta ayuda en lotes de patatas, aceite, azúcar, judías, carne, verdura y fruta.

—Casos de ayuda de urgencia

bricas y talleres para guerra.

—Al hacerlas, ¿se mira el carnet sindical o político del individuo?

—De ninguna manera, nuestra ayuda se hace a todos los antifascistas.

—La ayuda internacional ¿qué tanto por ciento alcanza?

No puede contestar a esto, pues incumbe al Comité Ejecutivo.

—El organismo, recientemente creado que lleva por título S. I. A., ¿qué relación tiene con el S. R. I.?

—Las mejores, y lo prueba el que recientemente se ha creado el Comité Nacional de la campaña de invierno y en ella vamos unidos con la C. N. T. En estos momentos hay que buscar la unión de todos y en este aspecto el S. R. I. está en la mejor inteligencia con la S. I. A.

—¿Cree usted perjudicial esta división en la ayuda internacional?

—Por el contrario ello es beneficiosa.

Terminamos nuestra información visitando las diversas dependencias instaladas, entre la que vemos la destinada a la entrega al público de los lotes de ayuda y después de hacer unas fotos, nos despedimos de la sin par Maruja y de su no menos bella y atenta auxiliar Pepita Fernández.

PAZOS



Maruja Sánchez, secretaria de "Ayuda" del S. R. I., explica, sin perder su sonrisa, la enorme labor que pesa sobre tal departamento.

enero que lo dedicamos a la ayuda prestada por diferentes organismos y comisiones a la población civil madrileña, ininidad de mujeres esperan turno para recoger la ayuda que este organismos otorga.

Maruja Sánchez, secretaria de la Sección de Ayuda del S. R. I., nos recibe con la sonrisa que en ella es simpatía extrema; exponemos nuestro propósito y pese a restar minutos a su obra que todos los requiere, accede.

Le interrogamos:

—¿Desde cuándo funciona este Departamento en el Socorro?

—Desde agosto de 1936.

—¿Tiene fondos especiales para su misión o son del ingreso global?

—Efectivamente, Ayuda no tiene fondos propios, todo cuanto necesita lo pide, lo recibe del fondo general del Socorro.

—¿Qué ayudas, en qué consisten y aproximadamente qué alcance tiene mensual?

—Semanalmente y con carácter fijo, se vienen entregando unas 700 ayudas a familiares de combatien-

tienen continuamente muchísimos y en lo que llevan de mes, se han dado independientemente. de las 700 semanales, unas 1.200 más.

Como ayudas extraordinarias, hemos dado en estos días 10.000 lotes a familiares de combatientes y otros 16.000 a trabajadores de fá-



Recogiendo las ayudas del S. R. I.

LA SEMANA DEL NIÑO



Jesús Hernández, Ministro de Instrucción Pública.

Me llamó la atención y me detuve. Frente a un cartel hay dos niños mirándole. Sonríen mientras golpean con sus piecitos sobre la nieve. Termino por reirme con ellos. Es un cartel bonito, llamativo, de esos que "se salen" del muro en que están pegados y llaman al transeunte distraído:

—¡Chist, compañero: mírame! Hay en él, siete hojas de un toca de almanaque y detrás de cada una asoman unos juguetes. Ríen los pequeños de ver a los juguetes y río yo de ver a los pequeños.



He aquí las mejores colaboradoras en la "Semana del Niño".

Al final, ellos y yo, acompasadamente, golpeamos con nuestros pies sobre la nieve y parece que acompañan nuestro paso el de las hojas del cartel que saltan del dibujo, que corretean por el suelo blanco y que se desparrraman por Madrid, mientras los monigotes ocultos tras ellas tocan sus trompetas de colores y cabalgan en caballos de cartón a cortejar a peponas de trapo.

Y todos muñecos y peponas, caballos y cornetas flamean una bandera, en la que se lee: SEMANA DEL NIÑO.

Y, así, aquellos pequeños y yo, enlazados, nos hemos ido tras la alegre comitiva y hemos llegado hasta el Ministerio de Instrucción Pública, donde funciona la Comisión organizada de la hermosa fiesta.

La presidenta de ella, inspectora doña María Arbós, es una mujer enérgica y simpática. A todos atiende y en todo está. Su dinamismo la obliga a no sentarse nunca y en esta forma va contestando a mis preguntas, siempre amable y atenta, sin desatender por eso a todos los que continuamente la consultan.

—Dígame usted, ¿cómo se ha iniciado la Semana del Niño?

—Por orden del Ministerio de Instrucción Pública, que ha creado en Barcelona una Comisión Nacional y dos Comisiones Regionales en Valencia y Madrid, concediendo un crédito de cien mil pesetas para toda España.

—¿Qué organismos se encuentran representados en la Comisión y por quiénes lo están?

—Vayan anotando:

Delegación Primera Enseñanza, María Arbós; S. R. I., Consuelo Cobo; F. E. T. E., Antonio Jiménez; Sindicato de Enseñanza (C. N. T.), Francisco Rojas; Amigos de la Escuela, Alfonso Gáivex; Federación de Pioneros, Mariano Rodríguez; Mujeres Antifascistas, Catalina Mayoral; Unión de Muchachas, Rita Polo.

—¿Própositos que le animan?

—Esta Comisión se entusiasmó con la idea y sus primeras iniciativas fueron encaminadas a la recaudación de fondos ya que la cantidad aportada por el Ministerio era para toda España. Hemos calculado en 150.000 los niños a los que hay que proporcionar un juguete y poniendo un promedio de tres pesetas para precio de éste, comprendimos que de no recurrir al pueblo en petición de ayuda, no podríamos hacer nada de provecho.

—¿Y ha dado resultado?

—Sobra la pregunta. El pueblo responde siempre, siempre y si con un poquito de tino, con un poquito de sentimiento, se le llega al corazón—¡este pueblo de Madrid, lo tiene tan a flor de piel, que es bien sencillo!—entonces el pueblo da más de lo que puede. ¡Admirable! Nos dirigimos a autoridades, Sindicatos y Organismos y después por medio de legiones de muchachas a la recaudación por las calles y comercios. Yo ya sabía que el resultado sería excelente. La segunda preocupación que nos salió al paso, fué la forma de distribuir los juguetes, a fin de que llegasen a poder de todos los niños, sin distinción y ello está igualmente conseguido.

—¿Encuentran alguna dificultad?

—¡Ninguna en absoluto! Facilidades por parte de todos. Unicamente si es una dificultad desde luego, pero la resolvemos con nuestro trabajo: la escasez de juguetes en el comercio y los medios de transporte.

—¿Qué normas van a seguir para que lleguen los juguetes a todos los niños?

—Esa fué, como he dicho anteriormente, lo que más preocupó a la Comisión. Se ha solucionado haciendo el reparto por medio de boletos que se entregarán en las tiendas de ultramarinos a la presentación de la cartilla de abastecimientos; cada uno, naturalmente, en la tienda en que se suele comprar habitualmente.

—¿Para cada cartilla un boleto, no?

—No. Para cada cartilla tantos boletos como niños, hasta la edad de tres años, que figuren en la misma.

—¿Y para cada boleto un juguete?

—No. Para cada boleto tantos juguetes como niños, hasta la edad de tres años, que figuren en la misma.

Esta forma no habrá ni un solo niño que se quede sin su juguete.

—Me parece admirable.

—Se movilizará una cantidad de personal, que provisto de un brazalete, instrucciones, propaganda y boletos, irá durante dos días consecutivos a cada tienda para hacer esta distribución. Así en una semana esperamos entregar los boletos en todo Madrid. Oportunamente se avisará por medio de los mismos establecimientos el día y el lugar en que deben presentarse los pequeños, acompañados de un familiar a recoger los juguetes que les correspondan.

—Y esos boletos valen indistintamente para...

—No—me ataja—los boletos son de dos colores: rosa para las niñas y azul para los niños. Ambos tienen tres clasificaciones: de 0 a tres años, de tres a ocho y de ocho a trece, con el fin de que cada pequeño reciba un juguete apropiado a su edad.

—¿Hay algún donante excepcional?

—Donantes hay muchísimos e importantes. El Presidente de la República contribuye con cinco mil pesetas, el Ayuntamiento, con otras cinco mil, muchos Sindicatos y Organizaciones, con mil, los Amigos de la Escuela, con seiscientos y, como verdaderamente extraordinario, hay que consignar el donativo de setenta y dos mil pesetas que nos ha entregado la señora del Embajador de Chile.

—¿Responden al fin que se persiguen todos los componentes de la Comisión?

—La Comisión cumple a satisfacción de todos. Las funciones que realizan todos y cada uno de sus miembros, desarrollando un trabajo intensísimo, son enormes por la diversidad de cosas que hay que organizar. Todos se suman unos a otros en fraternal pugilato, pero es de justicia hacer resaltar que hay entre nosotros un hombre con grandes dotes de organizador, al que se debe gran parte de la obra realizada y del que no doy el nombre porque conozco su modestia y sé que le molestaría.

—Ciertamente. ¿Recuerda algo de la Semana del Niño del pasado año?

—No seguí entonces de cerca esta cuestión y por ello no puedo enjuiciarla. Pero, si debo decir que no salió del todo bien porque aunque hubo muchos juguetes, no llegaron a todos los niños. Y cuando soy yo el que va a hablar eligiendo su labor, cuando yo soy el que va a gastar alguna pólvora elogiosa, se me escabulle. Me adivina una vez más y tampoco gusta del adjetivo. Al salir examino los locales donde se



Señoritas encargadas de la clasificación de juguetes en la "Semana del Niño".

van almacenando los juguetes y donde, seguidamente que entran, se clasifican por edades. En esta labor se ocupan un ramillete de guapísimas señoritas bajo la dirección competente de los diversos compañeros de la Comisión. Todos ponen su esfuerzo al servicio de la Semana del Niño, para que en Madrid sea lo más perfecta posible.

En la calle he vuelto a encontrar a mis amiguitos. Corremos otras vez tras las hojas del cartel y veo como en sueños la magna cabalgata de vuestros entusiasmos. Cabalgata de ensueño, no de Reyes ni de Magos, ni de camellos ni de elefantes. Es una cabalgata de sueños infantiles, es una cabalgata en la que el mundo entero, la humanidad, la vida, avanza hacia vosotros, pequeños madrileños y alumbra su camino no con una estrella, lo alumbra con la luz de un corazón, antorcha del buen amor que ha de rasgar las negruras de la noche cruzada de chorros de metralla.

Y mis amiguitos, estos niños madrileños que encontré esta mañana ante un cartel de la fiesta, estos niños que son la representación de todos los niños de Madrid, con los ojitos muy abiertos, con risas prendidas en la boca y alegría salida del corazón me han preguntado con verdadera esperanza:

—Oye, ¿es que se ha acabado la guerra?

—¿Qué más podéis pedir, amigos de la Comisión de la Semana del Niño? ¿Qué mejor pago para vuestra labor, para vuestro trabajo, para vuestro sacrificio? ¡¡Ya estais bien pagados todos y cada uno de vosotros ocho, compañe-

ros!! Habéis hecho ya tanto, tanto, que sordos a los cañones que cantan la destrucción, estos pequeños bañados en risas y en luz y en color y en ilusiones, me han dicho:

—Oye, ¿es que se ha acabado la guerra?

C. L.

En el número de Febrero daremos una amplia información de los actos celebrados durante la Semana del Niño.



El camarada Lombardía, Director general de Primera Enseñanza.

S. I. A. y los niños madrileños

Cuando, acompañado del camarada fotógrafo, me dirijo a S. I. A., empieza a nevar. Caras de frío en los escasos transeúntes. Nos soplamos los dedos... que ya no sabemos si son nuestros.

En el local de S. I. A. no hace frío. Y no se piense que estos compañeros disfrutan de calefacción. Es que allí la cordialidad, el cariño, el dinamismo y la acción no dejan un resquicio al hielo de la calle. Tal vez es un símbolo.

Mientras el cañón resuena rasgando el cielo con blasfemias de metralla y los tanques aplastan el preñado suelo de la madre tierra y las ametralladoras y fusiles repiquetean incesantemente tallando la estatua del dolor, un puñado de hombres altruistas, pletóricos de buenos deseos y llenos de amor a la Humanidad que sufre, preparan esta hermosa "Semana del niño".

Nos recibe uno de ellos—¿qué importa el nombre allí donde uno es la labor de todos y todos son el ideal de cada uno?—y nos acompaña.

Recorremos infinidad de dependencias. Aquí, hombres y mujeres trabajan incansables preparando unas bolsas, allá clasificando unos lotes de juguetes, en aquél confrontan listas... Y todo ello han de alternarlo con atender cariñosamente, fraternalmente a las numerosas visitas que no cesan de llegar. Cada uno con su problema, con su deseo... Funcionan los teléfonos, se toman notas, se cursan avisos, vibran las teclas de las máquinas de escribir... En la retaguardia se hace también labor, os lo aseguro.

—¿Cuándo pensáis celebrar la magna fiesta?

—Del 2 al 9. Siete días consagrados a los pequeños, tapando sus oídos para que no lleguen a ellos los rugidos de la guerra.

—¿A cuántos alcanzarán vuestro donativo?

—Hemos calculado todo a base de sesenta mil. Ya nos están llegando las listas de los distintos centros de enseñanza con la relación de sus

alumnos especificando los de uno y otro sexo.

—¿Y consiste el obsequio?

—Hemos procurado unir lo práctico con lo útil y con lo que es sustancial a la infancia. Así tenemos preparadas meriendas, ropas, juguetes, cuadernos de dibujos para iluminar...

—Pues habeis logrado vuestro deseo. ¿Las meriendas van en esas bolsas?—pregunto señalando a las sesenta mil que llenan habitaciones y habitaciones.

—Eso es. Coge una de ellas. Como ves llevan cacahuets, higos, pasas, almendras y chocolate...

—¡¡Caray!!

—Y falta por meter en cada una un bocadillo de jamón y un puñado de pastas...

—¡¡Recaray!! ¡¡Quién fuera niño!!

Las dos compañeras que llenan y llenan bolsas sin cesar, ríen de buena gana empaquetando así, con las golosinas, alegría que repartir a los pequeños. ¡Risas de mujeres que trabajan para los niños! ¡Otro regalo inestimable!

—¿Dónde pensais hacer la distribución?

—En los distintos Centros de Enseñanza, tanto oficiales como par-

ticulares, sin distinción de matices.

—Perfectamente. Y, una última pregunta, ¿cómo estando representados en el Comité Central de Barcelona hacéis aquí, particularmente, vuestra semana del niño?

—Por eso que acabas tú de decir: porque es "nuestra semana del niño". Cuando oficialmente se pensó en ello y se nos invitó a intervenir en su organización, nosotros ya lo teníamos todo hecho. Lanzada la propaganda, preparados los regalos, distribuidas las listas... Anular toda esa labor, que no ignoras es la más costosa, nos parecía un absurdo pero, no obstante lo consultamos a nuestro Nacional. Y fué de nuestra opinión. Conste, pues, y esto recálculo bien, que "nuestra semana del niño" estaba ya en marcha cuando se nos invitó a preparar otra. Esta es la única causa... Pero, lo interesante es que todo redunde en un beneficio común y contribuya al mismo fin. ¿No te parece?

—Evidentemente. Y nada más. Os dejo entregados a vuestra magnífica tarea.

Al salir de S. I. A. el frío ha crecido. ¡Pero, si está nevando! Es, sin duda, que nos llevamos parte del calor del entusiasmo de estos com-

(Continúa en la página 9)



He aquí las bolsas de golosinas que los compañeros de la S. I. A. entregarán a los niños madrileños en su anunciada semana.

Respuesta al cuestionario de «Amigos Pro Niño»

Conocedores nostros de la fundación de esta entidad durante el período de la guerra, hemos querido recoger lo que en beneficio de la infancia viene realizando, como así mismo los fines que persigue.

—¿Cuándo se fundó Amigos Pro Niño?

—En enero de 1937.

—¿Qué fines le guían?

—El bienestar material y el recreo espiritual conjuntamente con la educación en todas sus manifestaciones. A tal idea, los libros, los juguetes, los espectáculos de toda índole, los repartos de prendas, alimentos y medicinas serán las formas en que nuestra Cruzada se manifieste.

—¿Cómo funciona?

—Mediante una pequeña organización burocrática, ya que los medios con que cuenta para su desarrollo, son sólo donativos y cuotas que se destinan en su integridad, al fin de la Cruzada.

—No cree usted conveniente la unión de todos los organismos no oficiales que tienden a

la defensa de la infancia en sus diferentes aspectos?

—¿Por qué?

—Sí, porque aunando todas las energías, el resultado es más intenso y eficaz.

—Los cotizantes de Pro Niño, ¿tienen voz y voto en los proyectos?

—Nuestra Cruzada asocia cuantas aportaciones e iniciativas nos sean sugeridas por nuestros suscriptores y simpatizantes, que puedan servir para el mejoramiento de la idea.

—¿Qué proyecto más inmediato a realizar tienen?

—Todos nuestros proyectos son como escalones para llegar al fin, que no es otro que la creación de la Ciudad Infantil, dentro de la cual desarrollaremos nuestros fines de manera amplia.

—Y en estos días ¿qué harán?

—Obsequiar con infinidad de juguetes a los niños.

Nos despedimos de nuestro amable informador al que deseamos acierto en su noble empeño.

L. C.



El compañero Carrascosa, de "Amigos Pro Niño", en un momento de su agobiador trabajo en estos días.

Juquetes para el niño proletario

Hace frío. En el balcón deja el niño sus zapatos antes de acostarse. Y sueña con espléndidos regalos.

¡Ay, que su madre está [muerta!

Los fascistas la mataron

un día que regresaba a su casa, del mercado.

¡Ay, que su padre está lejos valientemente luchando para no hacerlo heredero de sus cadenas de esclavos!

Caritativas personas dan al niño proletario juguetes. ¡Cuántas sonrisas han florecido en sus labios!

R. GARCIA VELASCO

S. I. A. y los niños madrileños

(Viene de la pág. 8)

pañeros que se afanan por cubrir con risas infantiles el fragor del combate y colgar en la noche del momento farolillos de ilusiones con los que alumbrar los sueños de una infancia que abre sus ojitos a la vida entre cortinas de metralla. Infancia que el día de mañana podrá decir a la Humanidad.

—Siendo nosotros niños, pasó sobre el mundo un monstruo llamado guerra que asoló campos y destruyó pueblos. Si nosotros no conocimos su intenso dramatismo moral y material, se lo debemos a unos hombres de buena voluntad que nos dedicaron sus esfuerzos.

Y entre esos hombres niños de hoy, mozos de mañana, no olvidéis que los de S. I. A. ocupan un puesto de vanguardia.

Ahora yo cumplo una hermosa labor: en nombre de la Humanidad que pare hijos con el deseo de hermanarlos, en nombre de todos, gracias, compañeros y compañeras de S. I. A., muchas gracias.

Sansón CARRASCO

La ayuda de los «Amigos de la Escuela» a los niños

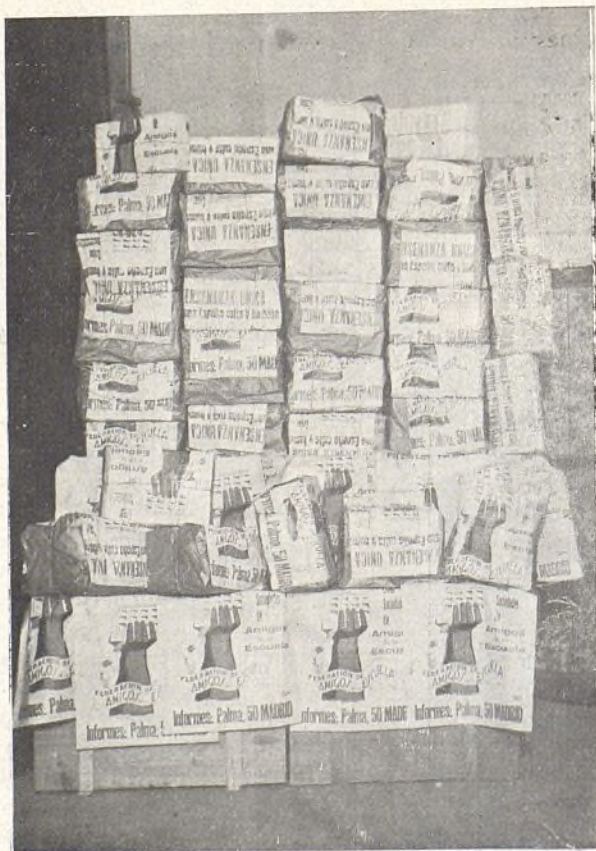
Tenemos para los niños que aún, pese a todas las contrariedades viven en Madrid, toda nuestra atención, pero no olvidamos un momento a aquellos otros que, cumpliendo sus padres un deber humano y oficial, pasaron a la retaguardia con lo que el virus de la guerra no entrará en su alma ni en su cuerpo. Sacrificio grande para esos padres, pero han de verlo premiado al retorno, ya que seguirá su hijo siendo niño. La piedad y el dolor se manifestará en estos pequeños ante cualquier desgracia que presencie, porque sus ojos no vieron la muerte a diario ni sus oídos escucharon un día y otro la palabra de venganza que escapa de los labios de los mayores ante algún dolor que produce la guerra.

Los que aquí quedaron, los que pese a todas las llamadas y razones se empeñaron sus padres en detener a su lado, han perdido su niñez entre

el zumbido de los aviones y el estallido de los obuses; su inocencia ha muerto, su sensibilidad ante el dolor ajeno también, la muerte para él



Ropas recibidas en esta Federación y enviadas a las Colonias.



Paquetes de material escolar que los "Amigos de la Escuela" remiten a las Colonias.

que la ha visto en la calle, en la casa, en la escuela (pues hasta allí penetró), no le detendrá en lo sucesivo ante ningún deseo que sienta. ¡Cuántos sinsabores ha de acarrear este incumplimiento a los padres que no oyeron la voz que les decía: "Tu hijo está en peligro, sálvalo"! Creerá que lo ha salvado si al terminar la contienda lo tiene aún a su lado, cuando lo que ha hecho ha sido perderlo para siempre, a la vez que someterlo a una tortura cruel.

No, no olvidamos los de aquí; para ellos en estos días hemos puesto nuestro esfuerzo en la contribución de cuanto en su honor se hiciera; pero los que salieron..., esos tienen para nosotros un respeto que impone y cuanto llegó a esta casa, y cuanto pudimos adquirir, a pesar de nuestra pobreza, a ellos fué enviado: cuentos, ropas, juguetes, material escolar..., lo que el niño necesita en estos momentos para no prestar atención a lo que no debe conocer, porque forzoso es que los niños de España vuelvan a convivir, pase lo que pase, y sembrar en ellos odio, es seguir recogiendo tempestades.

Visado por la censura

NOTAS Y NOTICIAS

PLENO DE SOCIEDADES DE "AMIGOS DE LA ESCUELA"

El pasado día 26 de diciembre, celebró pleno ordinario la Federación. Acudieron delegaciones de los siguientes grupos: "Amador de los Ríos", "Pérez Galdós", Rosario Acuña, "Tirso Molina", "Tomás Bretón", "Claudio Moyano", "Gómez de Baquero", "Santa María de la Cabeza", "Batalla del Salado", "General Oráa", "Menéndez Pelayo".

Antes de proceder a la constitución de la mesa, el presidente dirigió la palabra a los concurrentes y presentó la dimisión de toda la directiva. Después fueron aprobadas las cuentas de los años 36 y 37; se informó de la labor realizada, que fué aprobada, como asimismo todas las gestiones en trámite.

Se agradeció al compañero Gálvez toda su labor al frente del organismo, reconociéndose sus sacrificios y se concedió un voto de gracia a todos los comités que ha presidido y ha llevado a cabo la labor federativa.

Se hizo constar el deseo de todos, para que en la reforma del reglamento, cuando proceda, se cree el cargo de asesor técnico del comité, que será solicitado del Ministerio de Instrucción Pública.

Para la revista de AMIGOS DE LA ESCUELA, hubo elogios y propósitos que agradece esta Redacción.

Después fué elegido el Comité siguiente:

PRÉSIDENTE: Alfonso Gálvez López. "Pérez Galdós".

VICEPRESIDENTE: José Peral Eguirre. "Tirso Molina".

SECRETARIO: Jacinto Pazos de Provencs. "Rosario Acuña".

VICESECRETARIO: Agustín Ruiz Elías. "General Oráa".

TESORERO: Luis Arellano García. "Batalla del Salado".

CONTADOR: Alonso Ureña Alvarez. "Tomás Bretón".

BIBLIOTECARIO: Manuel Perales Pérez. "Claudio Moyano".

VOCAL 1.º: Eugenio Pérez de la Horra. "Santa María de la Cabeza".

VOCAL 2.º: José Torres Núñez. "Gómez de Baquero".

El grupo "Tomás Meabe", por llegar tarde el aviso del Pleno, no pudo acudir a él.

COMITE SUIZO DE AYUDA A LOS NIÑOS ESPAÑOLES

Este Organismo, que desde el pasado año actúa en España prestando su humanitaria ayuda a nuestros niños, ha querido en estos días señalados, llevar a los hogares de los pequeños que han quedado en Madrid su ayuda y ésta, aunque no en el número que ellos hubieran deseado, merece el agradecimiento de todos los que sienten amor a la causa de la infancia.

TABERNES BLANQUES (Valencia)

Recientemente ha estado en la Colonia establecida en esta localidad, y que está compuesta por niñas y niños del grupo "Rosario de Acuña" de Madrid, el compañero Avelino Musat, directivo de la Agrupación de Amigos de la Escuela de dicho grupo.

En su visita a dicha Colonia, ha quedado encantado y satisfecho del estado en que se encuentran todos los niños. Todos están alegres y satisfechos y todos muy bien atendidos en aseo, comidas, etc., etc. Tienen incluso un pequeño campo de experimentaciones agrícolas, que cuidan ellos mismos.

Al frente de esta colonia se encuentra el Profesor don Enrique Olivares, el que se desvive por hacerles a los pequeños la estancia todo lo más amena e instructiva posible, lamentando solamente que la falta de consignación le priven de material que necesita para la enseñanza de todos.

PARA QUIEN CORRESPONDA

Tenemos noticias que, sin causa que lo justifique, algunas auxiliares en colonias, no han percibido sus haberes y de esto debe estar ignorante Lombardía, tan defensor de estas colaboradoras a su obra.

BELLUS.—La directora de dicha Colonia, María Muñoz, nos comunica el buen estado de aquellos pequeños y su agradecimiento por el envío de ropas que creemos obran ya en su poder.

MEDALLA HOMENAJE A LAS MADRES



¡¡¡MADRE!!!

palabra que sale de todos los labios en momentos de angustia y en trances de dolor. Por ello, los "Amigos de la Escuela" las brindamos este homenaje.

AYUDANOS

que al hacerlo premias a quien te dió el ser.